

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. J M Avilán Rovira

Individuo de Número

1. Homenaje a la Promoción de médicos y cirujanos de 1963

El 19 de septiembre del año pasado se realizó el homenaje de la Academia Nacional de Medicina por los cincuenta años de graduados de los miembros de la Promoción “Bicentenario de los estudios médicos Dr. Lorenzo Campins y Ballester”, egresada de la Universidad Central de Venezuela en 1963, amenizado por el Orfeón Universitario, bajo la dirección del Prof. Raúl López.

Las palabras de bienvenida estuvieron a cargo del Académico Harry Acquatella, Vicepresidente de la Academia, quien señaló con beneplácito que esta celebración coincide felizmente con el cumplimiento de los 250 años del inicio de los estudios médicos en el próximo mes de octubre, así como también que esta Promoción cuenta con dos Individuos de Número, un Miembro Correspondiente Nacional y dos Invitadas de Cortesía.

A continuación pronunciaron sus palabras los dos Individuos de Número integrantes de la Promoción Guillermo Colmenares Arreaza y Saúl Krivoy, quien además presentó un video con anécdotas de los homenajeados. Finalmente tomó la palabra el Dr. Freddy Marín Rabonetti, integrante de la promoción.

2. XVII Congreso Venezolano de Ciencias Médicas de la Academia de Medicina del Zulia y I Congreso de la Academia de Medicina del Táchira

Entre los días 25 y 27 de septiembre del año pasado, tuvo lugar la celebración del XVII Congreso Venezolano de Ciencias Médicas del Zulia “Dr. José Colina Chourio” y el I Congreso de la Academia de Medicina del Táchira, en el cual estuvieron presentes

el Presidente y el Secretario de la Academia de Medicina de Caracas,

Concurrieron además los Académicos Antonio Clemente Heimerdinger, Otto Rodríguez Armas, Lilia Cruz de Montbrun, Claudio Aoiün, Ofelia Uzcátegui, Enrique López Loyo y José Francisco, quienes trataron temas de medicina interna, obstetricia y ginecología, cirugía y pediatría.

Los asistentes disfrutaron de la proverbial atención de los marabinos.

3. Visita del Presidente de la Academia Nacional de Medicina a Colombia

El 7 de septiembre del año pasado el doctor Rafael Muci-Mendoza participó en el Simposio de Neurooftalmología realizado en el Hotel Intercontinental de Medellín, al que asistieron unas 150 personas entre oftalmólogos y neurólogos.

Como miembro honorario de la Asociación de Ex alumnos de medicina de la Universidad Nacional de Colombia fue invitado el Presidente de la Academia Nacional de Medicina a participar en el XVI Congreso de Ciencias Básicas y Especialidades Clínicas y el XVI Curso de Medicina Interna, celebrado en la ciudad de Bogotá, entre el 19 y el 20 de septiembre del año pasado, donde dictó un seminario titulado “La importancia de lo minúsculo es incalculable: el pequeño signo revelador en la enfermedad interna”; intervino en el Foro de las Academias: “El ejercicio médico, hacia la recuperación de la dignidad”; pronunció la conferencia “Avances diagnósticos y terapéuticos de la medicina del siglo XXI, una pizca de medida”; y a pedido de la dirección del Congreso dictó la conferencia “Sherlock Holmes vs Gregory

House. La crisis de la medicina del hombre vs la medicina del instrumento”

4. Reconocimientos a distinguidos Invitados de Cortesía

Al Dr. Marco Sorgi Venturoni le fue otorgado el premio “Dr. Fernando Rubén Coronil” por el mejor trabajo prospectivo de investigación quirúrgica, durante el XXXI Congreso Venezolano de Cirugía y V Internacional, realizado en Maracaibo, Estado Zulia en marzo de 2012.

El doctor Andrés Soyano fue electo Presidente de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina el 16 de octubre del año pasado.

Felicitaciones a los galardonados!

5. Entrega del premio “Dr. Francisco Antonio Rísquez” correspondiente al año 2013

La Academia Nacional de Medicina y la Fundación “Francisco Antonio Rísquez”, por iniciativa del Académico José Antonio Ravelo Celis, instituyeron el 4 de junio de 2007, el premio que lleva el nombre de uno de los fundadores de esta institución, que se ha otorgado hasta el presente en dos ocasiones. En 2009 a los doctores Mercedes Ledezma y José Luis González Villanueva por su programa sabatino “Salud y Bienestar” por Unión Radio Noticias y en 2010 a la Licenciada María Eugenia Mosquera, directora fundadora de la emisora Vale TV.

En esta ocasión el premio correspondió a la Licenciada Martha Palma Troconis, productora y conductora de los micros televisivos “Saber vivir”, que con gran éxito se transmiten por Globovisión.

Congratulaciones a la excelente comunicadora en el área médica!

6. Incorporación del doctor Otto Rodríguez Armas como Individuo de Número.

El 25 de julio del año pasado presentó su trabajo para incorporarse como Individuo de Número el doctor Otto Rodríguez Armas, con el título “Cuando la naturaleza se equivoca”, cuyo juicio crítico correspondió al Académico Alfredo Díaz Bruzual. El 1º agosto siguiente tuvo lugar su juramentación para ocupar el Sillón IX y luego pronunció su discurso de recepción. El discurso de bienvenida estuvo a cargo del Académico Juan José Puigbó. El acto estuvo amenizado por la Coral del Centro Médico de Caracas.

Nuestras muy sinceras felicitaciones al augurarle el mayor éxito en sus nuevas actividades por venir!



Figura 1. El Dr. Otto Rodríguez Armas leyendo su discurso de recepción.

7. Juramentación de la Dra. Emely Karam Aguilar como Miembro Correspondiente

El 03 de octubre del año pasado se juramentó la doctora Emely Karam Aguilar como Miembro Correspondiente Nacional por Caracas, en el Puesto N° 18.

Se incorporó con su trabajo titulado “Disfotopsia pseudofáquica negativa. Fenómeno visual no deseado ocasionado por lente intraocular. Dilucidando el



Figura 2. La doctora Emely Karam Aguilar recibe del Presidente de la Academia la insignia que la acredita como miembro de la Corporación.



Figura 3. Después de su juramentación como Miembro Correspondiente Nacional la doctora Karam con la Junta Directiva de la Academia.

enigma. Alternativa terapéutica”. Antes de presentar su trabajo se permitió pronunciar unas breves palabras de agradecimiento al jurado, constituido por los Académicos Ibrahim González Urbaneja, Oscar Beaujón y Rafael Muci-Mendoza.

Al desearle ventura y éxito en las nuevas actividades por cumplir en el futuro, le comunicamos nuestros más sinceros parabienes!

8. Nombramiento de nuevos Invitados de Cortesía

En la sesión ordinaria del 15 agosto del año pasado se procedió al nombramiento de los siguientes invitados de cortesía: doctores Tomás José Sanabria Borjas, José Ramón Poleo, Laddy Casanova de Escalona y Eddy Verónica Mora.

Felicitaciones y mucho éxito en sus nuevas funciones!

9. Vigésima Segunda Conferencia Razetti

El 10 de octubre del año pasado el Académico Claudio Aoñin Soulie fue el orador de orden de la Vigésima Segunda Conferencia Razetti con el tema “Dr. Luis Razetti. Ortopedia y traumatología”. La apertura del acto estuvo a cargo del Presidente de la Academia con unas breves palabras “en las que exaltó una vez más la figura paradigmática de nuestro fundador, profesor, profesional, polemista higienista y moralista, además de médico cirujano”. Por su parte el doctor Aoñin hizo una revisión de las principales intervenciones realizadas por Razetti en el área de la ortopedia y traumatología, especialidad que para la época, no existía como tal en nuestro país y luego presentó un resumen de la evolución de la especialidad hasta nuestros días.

10. Actos con motivo de la celebración de los 250 años del inicio de los estudios médicos en Venezuela

La celebración se inició el 10 de octubre con un concierto de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, en el Centro de Acción Social por la Música de Quebrada Honda, con un programa de obras de Ravel, Tchaikovsky y Musorgski, a sala plena. Previamente el Presidente y el Secretario de la Academia destacaron la importancia de la celebración y se proyectó un video sobre las actividades de los miembros de la Academia.

En los días 14, 16 y 23 siguientes, fueron entrevistados los Académicos Leopoldo Briceño-Iragorry, Rafael Muci-Mendoza y Guillermo Colmenares Arreaza, por periodistas de Globovisión y Unión Radio, sobre los motivos y trascendencia de recordar el papel del Dr. Lorenzo Campins y Ballester en el inicio de los estudios médicos en nuestro país.

En el día 24 se celebró una santa misa oficiada por el sacerdote Jesús González de Zárate en la Iglesia de San Francisco, con actuación del Orfeón de la Universidad Central de Venezuela. Posteriormente, se inició el acto protocolar en el Paraninfo del Palacio de las Academias, amenizado por la Coral de la Facultad de Medicina UCV.



Figura 4. El Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Rafael Muci-Mendoza, en una de sus intervenciones con motivo de la celebración de los 250 años del inicio de los estudios médicos en nuestro país.

Sobre el inicio de los estudios médicos en distintas regiones el país, intervinieron: los profesores: Rafael Green (Universidad de Carabobo) Carlos Giménez Lizarzado (Universidad Lisandro Alvarado), José Santeliz (Universidad del Zulia), Nancy Freites de Sardi (Universidad de Los Andes) y Daniel Bracho Ochoa (UCV).

Sobre las diferentes perspectivas sobre Lorenzo Campins y Ballester intervinieron los doctores: Miguel González Guerra (histórica), Lorenzo Campins Camejo (familiar), Francisco Plaza Rivas (Sociedad de Historia de la Medicina), Cecilia García Arocha (UCV) y Rafael Muci-Mendoza (Academia Nacional de Medicina), El acto cerró con interpretaciones musicales de la Coral de la Facultad de Medicina UCV.

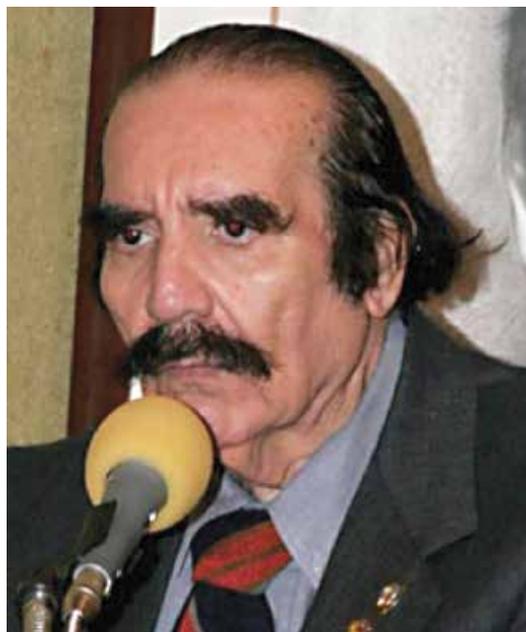
Obituario

El 15 de noviembre del año pasado falleció en Valencia, Estado Carabobo, el doctor **José Enrique López**. Había nacido en Puerto Cabello el 8 de marzo de 1930. Realizó sus estudios primarios y secundarios entre su ciudad natal y Valencia. Comenzó sus estudios médicos en la Universidad Central de Venezuela los cuales culminó en la Universidad de Sao Paulo, Brasil, en 1952. Presentó su reválida en la Universidad Central de Venezuela en 1956 y obtuvo su título de doctor en ciencias médicas en 1962, con su tesis “Estudio bioquímico y electroforético del líquido ascítico”.

En la Facultad de Medicina de la UCV cursó el posgrado en medicina interna (1959-1961) y obtuvo el título de *Magister Scientiarum*. Su trabajo asistencial lo inicia como médico residente en el Hospital Central de Valencia en 1955. En 1979 pasa a ser jefe del Servicio de Medicina y al año siguiente es ascendido a la jefatura del Departamento de Medicina del mismo hospital, la cual ejerció hasta 1995.

Realizó su labor docente en la cátedra de clínica médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo, ascendiendo rigurosamente desde instructor hasta alcanzar la titularidad en 1971. Recibió la distinción de Doctor “Honoris Causa”. Además realizó múltiples actividades en la Facultad de Medicina, donde formó parte de diferentes comisiones académicas, jurado de concursos, tutor de tesis de grado, participación en mesas redondas y otras responsabilidades. Fue también profesor en la Escuela de Enfermería de Valencia.

El 6 de abril de 1995 fue elegido para el puesto N°11 como Miembro Correspondiente Nacional por



Dr. José Enrique López (1930-2013).

el Estado Carabobo. Sucedió al Dr. Ricardo López Ponce, quien falleció el 3 de noviembre de 1994. El 29 de febrero de 1996 presentó su trabajo de incorporación titulado “Lactato de dehidrogenasa total y sus isoenzimas LDH1 a LDH5, en el diagnóstico diferencial del síndrome ascítico”. El 4 de mayo de 2000 fue elegido Individuo de Número en el Sillón XVII y el 29 de junio siguiente presentó su trabajo de incorporación titulado “El antígeno prostático y su diversidad en el diagnóstico entre la hipertrofia prostática benigna y el adenocarcinoma prostático”, cuyo juicio crítico hizo el Académico Augusto León Cechini. El 7 de julio del mismo año en su discurso de recepción desarrolló el tema “La medicina interna, el internista y la tecnología”. El discurso de bienvenida lo pronunció el Académico Carlos Hernández. Sucedió al doctor Pablo Izaguirre.

En la Academia Nacional de Medicina se desempeñó como tesorero (dos períodos). Fue electo el 22/04/2004 como Vicepresidente, junto con el Dr. Otto Lima Gómez como Presidente, para el período 2004-2006. El 27 de abril de 2006 fue electo Presidente para el período 2006-2008. En su discurso pronunciado al asumir la presidencia hace un recuento minucioso sobre la historia de los Congresos Venezolanos de Ciencias Médicas hasta la fecha; enumera las denuncias que ha hecho la Academia en

diversas ocasiones de hechos y circunstancias difíciles por las cuales atraviesa nuestro país; resume la obra de distinguidos académicos para enfrentar con éxito los principales problemas de salud pública del país y finaliza con las minibiografías de los Académicos por Caracas y que estaban activos para entonces.

En su discurso como presidente saliente hace un recuento de sus gestiones para el aumento del presupuesto para la Academia de parte del Ministerio de Educación, lo cual logró favorablemente; enumera las ocasiones que tuvo que representar la Academia o algún otro Académico en reuniones en otras entidades públicas y especialmente en Congresos de diversas especialidades médicas; menciona la construcción del ascensor para acceder a la Biblioteca de la Academia; creación de un nuevo miembro invitado-asociado para los directivos de las Sociedades Científicas; revisión de las colocaciones monetarias en otras instituciones; organización y realización del XVI Congreso Venezolano de Ciencias Médicas sin apoyo oficial, solo posible por la contribución privada y su celebración en las instalaciones de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo.

Durante su gestión de vice-presidente con el Dr. Otto Lima como Presidente, se inició la publicación de la Colección Razetti, como reza en el prólogo del I volumen, “para rendir homenaje al Fundador de la Academia y primer Secretario”. Durante su gestión como Presidente se publicaron los volúmenes II al VI.

Fue miembro de una docena de sociedades científicas, nacionales y extranjeras. Publicó diez libros de texto y veinte monografías. Tiene más de un centenar de publicaciones científicas en revistas nacionales y del exterior. Algunos de sus trabajos fueron reproducidos en la revista *Gastroenterology* (1963-1965) y en el *Year Book of Drug Therapy* (1969). Solo en la Gaceta Médica de Caracas aparecen 40 publicaciones. No solo escribió en forma relevante sobre clínica médica, sus trabajos humanísticos sobre el Barroco son ampliamente conocidos, así como sus crónicas, poesías y su apoyo al desarrollo del arte.

Nuestras sinceras condolencias a su señora esposa, hijos, nietos y demás familiares!

Tomado de: Plaza Izquierdo F, Doctores Venezolanos de la Academia Nacional de Medicina, Fundación Editorial Universitaria, Caracas 1996, Índice global de la Gaceta Médica de Caracas, volúmenes I al 111 (1893-2003) y del 112 al 120 (2004-2012), Volúmenes I al VII de la Colección Razetti y Gaceta Médica de Caracas, 1996, 2000, 2004 y 2006.

Nota bibliográfica

Francisco De Venanzi, Autora: Sonia Hecker, Biblioteca Biográfica Venezolana, Volumen 51, El Nacional, Bancaribe. Depósito legal: If789007920305 ISBN: 980-6518-56-X (O.C.) ISBN:980-395-104-1.

Con gran acierto la autora seleccionó como sus fuentes los trabajos originales del doctor De Venanzi y lo que consideró más importante publicado sobre él, así como datos que facilitarían contextualizar la época en que vivió y los testimonios de quienes lo conocieron. Del libro que modestamente la autora califica como “una aproximación”, nos permitimos transcribir el siguiente resumen, que por supuesto no pretende ser exhaustivo.

Además de su destacada labor científica en el área de la fisiología, la fisiopatología y la endocrinología, fue rector de la Universidad Central entre 1959 y 1963, época de agitación y asonadas. Por su acertada actuación para resolver los graves problemas que tuvo que enfrentar, consideramos que es oportuno recordarlo siempre, pero especialmente en la profunda crisis que atraviesa actualmente nuestro país.

Nacido en la Caracas aldeana de 1917, de ascendencia italiana, heredó de su padre la habilidad para el diseño, por lo que de muchacho quería ser arquitecto y hasta pintor, pero para la época de su graduación de bachiller, no existía todavía la carrera de arquitectura en la universidad. Por una afección articular que lo aquejaba desde los diez años, tuvo contacto con muchos médicos, quienes probablemente influyeron en que se interesara por la medicina. En 1936 ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad Central.

Desde sus primeros años de estudiante ya se había interesado en la investigación, con éxito, pues ganó el “Concurso Luis Razetti” con los resultados de una encuesta sobre la alimentación de los trabajadores de los barrios pobres de Caracas y que después se publicó en la revista de la Sociedad de Estudiantes de Medicina. Por concurso fue preparador de los trabajos prácticos de fisiología, donde permaneció hasta su graduación. Su tesis de grado, titulada “La proteinemia como índice del estado de nutrición de los sujetos sanos”, recibió el premio como mejor tesis doctoral otorgado por la Junta de Beneficencia del Distrito Federal.

Con la llegada en 1939 del eminente investigador catalán Augusto Pi Suñer, la enseñanza de la fisiología había recibido un gran impulso. Sentó las bases para

la fundación del Instituto de Medicina Experimental que comenzó sus actividades en 1940 y consiguió una beca de la Fundación Rockefeller, con la cual realizaron estudios de posgrado en Estados Unidos varios jóvenes egresados en distintas especialidades, entre ellos De Venanzi para estudiar en Yale fisiología de la nutrición. Asistió además, al Departamento de Nutrición del Laboratorio de Salud Pública de Nueva York, donde aprendió técnicas novedosas, así como también al Servicio de Endocrinología del *New York Hospital*. A su regreso se incorporó como jefe de trabajos prácticos, en las cátedras de fisiología, patología general y fisiopatología de la Escuela de Medicina, además como profesor de fisiopatología en la Escuela de Odontología.

Sin embargo, De Venanzi no solo se ocupó de hacer su trabajo y progresar individualmente, sino que se preocupó por propiciar que los demás se pudiesen formar con el fin de lograr el desarrollo científico general. Consideraba que la investigación era inherente a la docencia y siempre se ocupó de fomentar y contribuir a la formación en investigación al cuerpo docente. Concibió la idea de crear una asociación que agrupara los pocos investigadores existentes. Después de muchas reuniones y la cooperación de representantes pioneros en sus distintas especialidades, el 20 de marzo de 1950 se fundó la “Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia”, así como también se creó la revista *Acta Científica Venezolana*, para la divulgación de los trabajos producidos. La primera Convención anual de los miembros de la sociedad se efectuó al comienzo de 1951.

Paralelamente a estas señales de progreso científico, desafortunadamente la situación política del país se agravaba cada día. Después del golpe de estado que depuso a Rómulo Gallegos en 1948 y el asesinato de Carlos Delgado Chalbaud a fines de 1950, el cerco económico a las universidades culminó con su intervención y cierre en 1951. Un grupo de casi trescientos profesores universitarios enviaron una carta a la Junta de Gobierno anunciando su renuncia si no se mantenía la autonomía universitaria. La respuesta fue la expulsión del país o la detención en Guasima de algunos de los firmantes y la destitución de sus cargos de aquellos que no se reintegraron al ser llamados al trabajo. La autora enumera los nombres de veinticinco de ellos, entre quienes por supuesto figuraba Francisco De Venanzi.

Al quedar desempleado se dedicó al ejercicio privado y con el Dr. Marcel Roche fundaron el Instituto

de Investigaciones Médicas, donde sobrevivió la investigación científica no oficial durante los años de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, gracias a su iniciativa y propósito de continuar con el progreso del país. Sin ayuda oficial se recurrió al financiamiento privado a través de la Fundación Venezolana para el Avance de la Ciencia. En este instituto participaron un grupo de investigadores de gran importancia en la época y se formaron muchos otros que contribuyeron al avance de las ciencias médicas en el país. Allí se albergó la directiva de la Asociación y se continuó con la publicación de *Acta Científica Venezolana*, y las convenciones. De la relación con el Colegio de Médicos del Distrito Federal surgió la revista *Acta Médica Venezolana*, de la cual fue corredactor el Dr. De Venanzi. Como ejemplo de los resultados de las investigaciones realizadas, basta con citar el Premio Nacional de Ciencias por el trabajo sobre bocio endémico de los doctores Roche y De Venanzi, en 1955. Con el doctor Merenfel y el bioquímico norteamericano Jacobo Sacks, invitado a tal efecto, en 1957 se dictó el primer curso de entrenamiento en el uso de isótopos radioactivos aplicados a la biología y la medicina, en nuestro país.

Al caer la dictadura el 23 de enero, cambió la vida de Francisco De Venanzi. Fue nombrado Presidente de la Comisión Universitaria y casi de inmediato se reiniciaron las actividades académicas. Desde un comienzo tomó previsiones para asegurar un mejor presupuesto y la formación y estabilidad del personal docente. Concibió el rol de la Universidad en la enseñanza de la comunidad para el ejercicio de sus deberes y derechos. La Facultad de Ciencias se hizo realidad al integrar las escuelas de biología, química y los cursos de física y matemáticas ya existentes, se amplió la Facultad de Humanidades y se crearon los Institutos de estudios políticos y de investigaciones periodísticas. Entró en funciones el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico y se creó la imprenta universitaria.

Nunca se había hecho tanto en tan poco tiempo, pero la dictadura seguía viva y entre julio y septiembre ocurrió el alzamiento del ministro de la defensa y un atentado de dos comandantes, con saldo de diecinueve muertos y un centenar de heridos. La reacción de la comunidad universitaria de profesores y estudiantes no se hizo esperar y los movimientos se sofocaron. De Venanzi expresó que fue la integridad moral que constituye la fuerza de la juventud “la que convirtió a la Universidad en vanguardia de la lucha cívica en las históricas jornadas del 23 de julio y el 7 de

septiembre”.

El 18 de diciembre de 1958 se proclamó la autonomía universitaria. Según De Venanzi “no es un privilegio para aislarse y olvidarse de los dolores del pueblo y convertirse en un círculo de intereses creados, cerrado al llamado de la nación. Es, al contrario, instrumento de superación técnica para cumplir con toda efectividad la tarea de convertir la Universidad en el factor principal del progreso de la comunidad...”

El 7 de enero de 1959 fue designado rector de la universidad. No solo cumplía con la rutina universitaria pues no abandonó el ejercicio de su profesión ni olvidó a la AsoVAC, así como tampoco dejó de dictar sus clases, ni de reunirse con los profesores. La situación política, sin embargo, no había mejorado. A principios de 1960 hubo otra asonada del ministro de la defensa cuando la dictadura, lo que dio lugar a nuevas marchas de los estudiantes. Por otra parte se separa del partido Acción Democrática su ala más radical y se crean situaciones violentas por enfrentamientos de grupos dentro de la Universidad. El gobierno estaba sometido a dos riesgos: la recurrencia dictatorial y una corriente izquierdista pro cubana. La situación se agravó hasta dar lugar a que el Consejo Universitario ordenara la evacuación de las residencias estudiantiles. No obstante se inaugura la Escuela José María Vargas, el Centro de Estudios del Desarrollo dependiente directamente del Rectorado, el Centro de Tecnología de Alimentos en la Facultad de Ciencias y un Departamento de Estudios Generales anexo a la Dirección de Cultura con el fin de contribuir en la formación de un universitario integral.

Dadas sus dotes de comunicador fueron muchos los artículos divulgativos que escribió en la prensa diaria sobre diversos temas, en especial para que la gente común comprendiera la importancia de la ciencia en sus vidas y que después serían recopilados en libros. Durante su rectorado se organizó un Departamento de Radio y Televisión, que transmitía cuatro programas de televisión semanales y tres radiales.

No obstante, los ataques a la Universidad continuaron y hasta se llegó a pedirle su renuncia. Razonó sobre la conveniencia de que las autoridades cumplieran su período legal y afirmó además, que así lo habían decidido la mayoría del personal docente, los estudiantes y el personal administrativo. Consideró que durante su gestión se había afianzado el proceso de investigación y su influencia cultural, así como

también “Se ha vivido la experiencia de la autonomía más completa que haya disfrutado la Universidad a lo largo de su acontecer histórico”.

Al culminar su gestión en el rectorado en 1963 se dedicó con más ahínco a sus labores docentes y de investigación a las que nunca renunció. Ocupó el cargo de director interino del Instituto de Medicina Experimental, hasta que regresara su titular del exterior y luego pasó a ser Jefe del Departamento de Ciencias Fisiológicas donde dirigía las cátedras de patología general y fisiopatología. Fundó en 1964 la revista *Universalia* de carácter multidisciplinario, la cual pudo mantener hasta 1969. Este mismo año pasó a ser parte del directorio del Consejo Nacional de Investigación en Ciencia y Tecnología como vocal principal y representante de AsoVAC, que ocupó hasta 1981. Consciente de formar la generación de relevo y despertar vocaciones, las actividades de la asociación se expandieron y en 1969 se crearon los Festivales Juveniles de Ciencia para los estudiantes de secundaria. En 1971 emprendió la tarea de crear el Posgrado de Ciencias Fisiológicas que inició sus actividades a comienzos de 1973. Con el fin de facilitar la aprobación y asignación de recursos para la investigación de los profesores en 1978 se creó la Asociación para la investigación universitaria, la cual presidió hasta 1981, fue su vicepresidente en 1982 y secretario de correspondencia hasta 1986.

En 1978 deja la jefatura de sus dos cátedras y en 1980 su laboratorio pasó a ser la Sección de Investigaciones Metabólicas y Nutricionales del Instituto de Medicina Experimental. También al final vuelve a evaluar la situación nutricional de los habitantes de Caracas, pero su área preferida fue la investigación del metabolismo de los glúcidos y la diabetes, en especial los cambios del fósforo inorgánico y la regulación de la toma de la glucosa por la insulina y el glucagón. Fue pionero en visualizar el problema de la resistencia a la insulina, por cual sus trabajos suelen citarse todavía.

Francisco De Venanzi es un ejemplo a seguir. Todo lo que hizo fue por su constancia, su resiliencia ante la enfermedad que lo aquejó toda la vida y su gran capacidad para convencer razonadamente aquellos con quienes trabajaba. Desde hacer cambiar la opinión de un profesional para resolver un problema, hasta exponerse para persuadir a un estudiante para que dejara de continuar disparando peligrosamente con su ametralladora.

Falleció en Caracas en 1987.